

C R O N I C A

XVIII Temporada de Cámara

Se puso término a la temporada de Cámara del Instituto de Extensión Musical de la Universidad de Chile, con dos conciertos, en el Teatro Astor, a cargo del famoso Cuarteto Paganini, conjunto que puede calificarse como la reunión de grandes artistas y de instrumentos fabulosos. Los artistas son Henri Temianka, Charles Libove, David Schwartz y Lucien Laporte, y los instrumentos son los maravillosos Stradivarius del violinista Nicolo Paganini, reunidos después de un siglo, en los Estados Unidos.

En el penúltimo concierto de la temporada, el lunes 7 de septiembre, el Cuarteto Paganini tocó el *Cuarteto, Op. 95, Nº 11, de Beethoven; Concierto Nº 6, de Bartok, y el Cuarteto en Sol menor, Op. 10, de Debussy.*

Al comentar Federico Heinlein este concierto en "El Mercurio", escribe: "Si en Beethoven primaron el orden mental y la estupenda disciplina coordinativa, la interpretación del único cuarteto de Debussy se distinguió por la sutileza y suavidad del vagar en un clima de nebulosa sugerencia... Sin embargo, fue en el sexto cuarteto de Bela Bartok donde realmente tuvimos la impresión de que los instrumentistas se elevaran por encima de ellos mismos, entregándose enteros a la esencia de la partitura. Todo iba aquí al unísono con el pensamiento musical. Una fabulosa endopatía les permitió adentrarse en la risa y el llanto del creador, haciendo surgir de modo inmejorable el mundo arcano, húngaro y universal, al mismo tiempo, que late en los sonidos bellamente extraños de la fascinante obra, última de la serie de seis cuartetos, tan señeros en la producción de Bartok como dentro del panorama contemporáneo en general... Sólo raras veces es posible presenciar una maestría

tan soberana, llena de soltura y naturalidad."

El último concierto de la temporada, el 11 de septiembre, el Cuarteto Paganini, tocó los *Cuartetos, Op. 59, N.os 1, 2 y 3, de Beethoven.* Fue un digno cierre de temporada este Festival Beethoven, ejecutado por uno de los pocos conjuntos en el mundo que está realmente capacitado para afrontar las exigencias del estilo cuartetístico del gran músico.

En "La Nación", el crítico Daniel Quiroga escribe a propósito de este concierto: "La tarea de ofrecer tres obras beethovenianas correspondientes a un mismo período, es riesgosa si no logra revivir estilísticamente lo que genialmente su autor puso en ellas de diversidad dentro de lo que las une. Fue la época de los Cuartetos Op. 59 un período central en la vida de Beethoven, la etapa de la Sinfonía "Heroica" y de la Sonata "Appassionata". La forma clásica de la Sonata todavía está respetada en sus grandes líneas por el maestro, pero su elevado contenido expresivo, el impulso pasional, están apenas contenidos por el marco formal en que se vierten. Y en cada uno de estos cuartetos hay una vida distinta, un palpitar diferente, que logra dar contagiosa alegría, hundir en profunda meditación o exaltar la admiración ante el prodigio de la riqueza formal, cuya complejidad logra sin esfuerzo entregar un mensaje de belleza indescriptible.

"Cumplir semejante tarea, tal como lo hizo el Cuarteto Paganini, es un servicio a la música que sólo muy de tarde en tarde es posible admirar. Entregar esas tres composiciones con la transparencia, profundidad y eficiencia demostradas por el justamente llamado "gran cuarteto nacido en tierra americana", es motivo para saludar la visita de este conjunto co-

mo uno de los acontecimientos cumbres de este año musical."

El Cuarteto Paganini en Concepción y Valparaíso

Además de los conciertos ofrecidos en Santiago, este conjunto visitó el 9 de septiembre la ciudad de Concepción ofreciendo en la Universidad un concierto a base del *Cuarteto Op. 95, Nº 11*, de *Beethoven*, el *Cuarteto Nº 6*, de *Bartok*, y el *Cuarteto en Fa*, de *Ravel*. El crítico Roberto Escobar, al referirse a este concierto en "El Sur", de Concepción, comenta: "...las obras interpretadas ayer, alcanzaron la perfección, debido no sólo a la pericia innegable de los instrumentistas, sino en forma preponderante por la

excelente calidad de sus instrumentos, fabricados hace más o menos 250 años, según procedimientos que hoy nadie puede igualar, pese a los adelantos técnicos y científicos".

El 12 de septiembre, el Cuarteto Paganini tocó en el Aula Magna de la Universidad Santa María, los Cuartetos en *Do mayor, K. 465*, de *Mozart*, en *La mayor, Op. 95*, de *Beethoven*, y *Nº 6 de Bela Bartok*.

Luz Concha de Villanueva comenta en "La Estrella", de Valparaíso: "Henri Temianka lleva la comprensión musical con gran inteligencia, y con modestia poco común el primer violín se suma al total sin destacar jamás como un solista; con un cello, una viola y un segundo violín de tan alta jerarquía, forman un conjunto de instrumentistas de cámara perfectos."

EL BALLET NACIONAL, EN EL COLON DE BUENOS AIRES

Por tercera vez, el Ballet Nacional realizó una gira a Buenos Aires para actuar en el Teatro Colón de esa ciudad. Debutó el 9 de octubre con "Milagro en la Alameda", ballet con música de Bayer-Carvajal y coreografía de Ernst Uthoff, y "Czardas en la Noche", con música de Kodaly y coreografía de Uthoff. En seis funciones de abono y tres funciones extraordinarias, todas ellas a teatro lleno, presentaron, además, los ballets "Fantasía", con música de Schubert y coreografía de Hans Zullig; "La Gran Ciudad" y "La Mesa Verde", con música de F. A. Cohen y coreografía de Kurt Jooss; el estreno en la Argentina de "Calucán", con música de Carlos Chávez y coreografía de Patricio Bunster; "El Hijo Pródigo", con música de Prokofieff y coreografía de Uthoff, y "Alotria", con música de Strauss y coreografía de Uthoff.

Se puso fin a las actuaciones en el Tea-

tro Colón el 18 de octubre. El éxito de público, como hemos dicho, sobrepasó todas las expectativas, como también el cariño de ese público que premió a los bailarines con entusiastas aplausos y hasta con veinte cortinas después de cada función.

Por su parte, la prensa fue igualmente cariñosa y alabó todas las actuaciones del ballet con entusiasmo.

Buenos Aires Musical,
del 16 de octubre de 1959.

El crítico Oscar Ubaldi, al reseñar sobre la primera función en el Teatro Colón dice: "Milagro en la Alameda" es realmente un milagro de talento, sobriedad y de impacto novedoso. Para justificar mejor nuestras palabras baste decir que soporta con tranquilidad las comparaciones con "Coppelia" y "La boutique Fan-